

Documento de trabajo VIII SEMINARIO CEMOFPSC

LA "PRIMAVERA ÁRABE": el conflicto en Siria. Actualidad y consecuencias Madrid, 6 de junio de 2013 Salón de embajadores, Casa Árabe

El Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura (CEMOFPSC) nació hace años para crear un foro de diálogo entre expertos de esta Región.

Después de 25 años trabajando ininterrumpidamente en la zona, nos hemos topado muchas veces con el desconocimiento de España y, en general, de Occidente, de lo que es "Oriente Medio"; su cultura, su historia, sus tradiciones, sus religiones, sus estructuras sociales, etc.

Las actividades que ha desarrollado el CEMOFPSC en estos años permiten reflexionar en profundidad sobre distintos aspectos de la idiosincrasia de la zona. No hemos elaborado teorías, sino que hemos dando las herramientas para profundizar en el conocimiento que permita mejorar el proceso de la toma de decisiones.

El proyecto que nos ocupa hoy es muy ambicioso. Siria está viviendo un conflicto complejo, entre otras cosas, por la gran importancia de Siria en la Región y de la Región en el mundo.

El conflicto en Siria dio comienzo el 26 de enero de 2011, de alguna manera, influido por otras protestas en países del mundo árabe que exigían cambios en sus Gobiernos, con reivindicaciones de defensa de los Derechos Humanos. Túnez, Egipto, Jordania, Marruecos, Libia y Baréin..., países en los que los resultados todavía están lejos de ser definitivos y que tampoco son tan optimistas como se pensó en un primer momento. En Siria, el objetivo de los opositores al régimen del Presidente Bashar al-Asad, es el derrocamiento del Gobierno.

La importancia estratégica de Siria podría explicar la aparente inactividad de la comunidad internacional, que ha condenado los ataques del Gobierno sirio contra los rebeldes, pero que no ha intervenido directamente como en otros países árabes. Por otro lado, el contexto económico y social internacional ha obligado a centrarse en las políticas nacionales.

Sin embargo, no cabe duda de la internacionalización del conflicto. Durante el conflicto, el Gobierno sirio ha luchado, además de contra los rebeldes en el interior, contra Turquía, Israel y El Líbano en el exterior. Los rebeldes sirios han recibido apoyo, en distinta medida, de Turquía, los países occidentales y los países árabes del golfo

Pérsico —en especial de Qatar— y del Gobierno de Irán, Rusia, China y, en otro orden, de Hezbolá.

Según Naciones Unidas, la guerra en Siria ha dejado 4 millones de personas en situación de indefensión y 1.500.000 de refugiados en otros países (registrados y sin registrar). Además, los muertos en el conflicto superan los 80.000 y el doble de heridos.

Asimismo, las depuraciones religiosas ya están teniendo lugar en muchas ciudades del país, cada vez más divididas. Todas las confesiones religiosas están sufriendo las consecuencias, pero cabe resaltar la situación de las minorías cristianas con 2.000 años de presencia en Siria y que representan 10% de su población, según los informes del Human Rights Watch (HRW). Son un blanco cada vez más fácil. HRW informa también de saqueos e incendios de iglesias y de lugares de culto, como ocurrió en Iraq hace unos años. Todo parece indicar que pronto Siria podría quedarse sin la presencia cristiana.

La Fundación Promoción Social de la Cultura que trabaja en el Líbano desde el año 1992, hoy está haciendo un esfuerzo para trabajar directamente con los refugiados sirios que llegan al país, en condiciones dramáticas. Esta situación se repite en Jordania.

Ofrecemos aquí una rápida visión de lo que se está viviendo en el terreno. La situación que viven los refugiados es muy diferente según los países, según las respuestas gubernamentales y las condiciones locales.

En Siria, las familias siguen huyendo del país en la medida de sus posibilidades. Los países de destino son los limítrofes. En Jordania, Turquía e Iraq, los refugiados sirios están siendo acogidos en campos en los que tienen limitado el movimiento y no pueden salir del recinto. Esta situación está marcada por la masificación y las condiciones de vida difíciles, dependencia absoluta de la ayuda humanitaria, etc.

Por otro lado, en Líbano y Egipto, los Gobiernos no han tomado medidas específicas para los refugiados. El Líbano, concretamente, es un país con evidentes e históricos lazos con Siria, uno de los países que ha recibido mayor número de refugiados y con una mala experiencia de los campos de refugiados de palestinos. En una primera etapa del conflicto, llegaron personas con un alto nivel económico, con capacidad de integrarse en la sociedad libanesa. Con el tiempo y el recrudecimiento del conflicto, la población siria ha ido llegando en peores condiciones, lo que obliga al país a hacer un esfuerzo de asimilación que ha llegado ya a un nivel de saturación.

Los primeros refugiados sirios se colocaron en el sector agrícola y de la construcción, y poco a poco han ido trayendo a sus familias. Aunque se formaron algunos asentamientos con tiendas provisionales, la mayoría se dispersaron por todo el país, en situaciones sociales frágiles (viviendo varias familias juntas en edificios abandonados, o en construcción y pagando alquileres desproporcionados, etc.).

En los últimos meses, las posibilidades laborales se han reducido drásticamente y ha aumentado la tensión por la competencia con los trabajadores nacionales. Asimismo, la presencia de refugiados inactivos ha aumentado la mendicidad y la inseguridad en las calles. Sin embargo, también hay que señalar que la respuesta de la sociedad libanesa ha sido muy positiva, y tanto las comunidades locales como religiosas están ayudando de una manera muy significativa a los refugiados que no han dejado de llegar.

Los actores de la cooperación internacional, en estos momentos en los que no se ve el final del conflicto, están diseñando planes de capacitación y de creación de empleo. Estas intervenciones, que podrían calificarse como de *desarrollo transnacional*, también están dirigidas a las sociedades de acogida. Se pretende de esta manera rebajar la tensión social que podría tener consecuencias sociales muy negativas.

www.cemofpsc.org

www.fundacionfpssc.org

#CEMOFPSC_Syria